



## REFLEXIONES SOBRE LA EDUCACIÓN

- I. **Nuccio ORDINE, *La utilidad de lo inútil. Manifiesto*, Acantilado, Barcelona 2013 (decimotava reimprésion 2018), trad. Jordi Bayod.**
  1. En el universo del utilitarismo, en efecto, un martillo vale más que una sinfonía, un cuchillo más que una poesía, una llave inglesa más que un cuadro: porque es fácil hacerse cargo de la eficacia de un utensilio mientras que resulta cada vez más difícil entender para qué pueden servir la música, la literatura o el arte (p. 12).
  2. Identificar al ser humano con su mera profesión constituye un error gravísimo: en cualquier hombre hay algo esencial que va mucho más allá del *oficio* que ejerce. Sin esta dimensión pedagógica, completamente ajena a toda forma de utilitarismo, sería muy difícil, ante el futuro, continuar imaginando ciudadanos responsables, capaces de abandonar los propios egoísmos para abrazar el bien común, para expresar solidaridad, para defender la tolerancia, para reivindicar la libertad, para proteger la naturaleza, para apoyar la justicia... (pp. 81-82).
- II. **Nuccio ORDINE, *Clásicos para la vida. Una pequeña biblioteca ideal*, Acantilado, Barcelona 2017 [trad. Jordi Bayod].**
  1. ¡A menudo olvidamos que internet está hecho más para quien sabe que para quien no sabe! Imaginemos a un estudiante intentando estudiar a Giordano Bruno en la red. ¿Cómo logrará distinguir las docenas de sitios en que proliferan las necesidades —a veces demenciales— de aquellos que, por el contrario, contienen informaciones y reflexiones correctas? [...] Sin una información de base, sin un estudio preliminar, será difícil, por no decir imposible, transformar las ‘informaciones’ en ‘conocimiento’ (pp. 26-27).
  2. Albert Einstein, “Sobre la educación”: La escuela debe siempre plantearse como objetivo que el joven salga de ella con una personalidad armónica y no como un especialista. En mi opinión, esto es aplicable, en cierto sentido, incluso a las escuelas técnicas, cuyos alumnos se dedicarán a una profesión totalmente definida. Lo primero debería ser, siempre, desarrollar la capacidad general para el pensamiento y el juicio independientes y no la adquisición de conocimientos especializados (p. 164).
- III. **Ricardo MORENO CASTILLO, *Panfleto antipedagógico*, Leqtor, Barcelona 2006.**
  1. Lo que se sabe confusamente y a medias no sólo es inútil, es también un estorbo, un contenido parasitario que dificulta el aprendizaje de cosas nuevas (p. 26).
  2. Lo mejor sería que existiera un bachillerato de los doce a los dieciocho años, para todo el que quisiera (y para nadie más) y en el que los alumnos, antes de empezar, fueran cuidadosamente informados de varias cosas: la primera, que lo que está en juego es su futuro, y que si ellos no tienen preocupación por este, nadie la va a tener en su lugar.



## ANTOLOGÍA DE TEXTOS SOBRE LA EDUCACIÓN COMISIÓN DE CULTURA

Pedir a los profesores que motiven a los alumnos es tan disparatado como pedir a un médico que motive a los enfermos a tomar la medicación. No, un médico ha de tratar amablemente al enfermo, animarle y, lo que es más importante, llegar a un diagnóstico certero para proporcionarle un tratamiento adecuado. Pero a partir de entonces, la responsabilidad de seguir o no el tratamiento deja de ser del médico y pasa a ser del paciente. La segunda, que todos tenemos derecho a varias oportunidades [...] Pero que no puede haber segundas oportunidades para quien revienta la clase y falta al respeto a sus compañeros y profesores. El que ponga en peligro su propio futuro, allá él, pero no se puede consentir que ponga en peligro el de los demás. La tercera, que habrá que estudiar cosas cuyo sentido y utilidad no se comprenderán hasta más tarde. Hay cosas que hay que estudiar porque lo manda el profesor, igual que hay medicamentos que se han de tomar porque lo manda el médico (pp. 53-54).

#### IV. **Ricardo MORENO CASTILLO, *De la buena y la mala educación. Reflexiones sobre la crisis de la enseñanza, Los libros del lince, Barcelona 2008.***

1. Otra cosa más que los educadores debemos inculcar a nuestros educandos: la capacidad crítica ha de venir acompañada de una buena capacidad *autocrítica*. Quien se pasa la vida denunciando las contradicciones de la sociedad que le rodea y es incapaz de reflexionar sobre las propias no tiene un espíritu crítico, simplemente es un cantamañanas. Y esto es muy importante porque en el sistema actual parece que el alumno nunca tiene la culpa de nada, ni de su mal comportamiento ni de su vagancia. El fallo siempre está en el sistema, en la sociedad, en el profesor que no le motiva, en la administración que no invierte lo suficiente en pedagogía y profesores de apoyo (p. 127).

#### V. **Ricardo MORENO CASTILLO, *La conjura de los ignorantes. De cómo los pedagogos han destruido la enseñanza, Pasos Perdidos, Madrid 2017.***

1. El buen estudiante no es quien sabe mucho, sino el que quiere salir de su ignorancia, igual que el buen enfermo es el que quiere salir de su enfermedad. Un chico que no estudia ni pone de su parte es un mal estudiante, así tenga la inteligencia de Aristóteles, y uno que sí estudia y pone de su parte es un buen estudiante, así sea un zoquete y le cueste muchísimo aprender. Ambos le llegan al profesor siendo unos ignorantes (de lo contrario no necesitarían al profesor) pero uno no quiere poner empeño en dejar de serlo y el otro sí [...] Y que un profesor quiera trabajar con buenos estudiantes es absolutamente legítimo, y esto no significa decir que no quiera trabajar con estudiantes con dificultades, sino que no le gusta hacerlo con quienes no les interesa aprender porque sabe que su esfuerzo es inútil. Y a nadie le estimula hacer esfuerzos inútiles. Y mucho menos intentar enseñar en unas circunstancias en las que los malos alumnos no dejan aprender a los buenos (p. 40).
2. El estudio tiene una componente ineludible de trabajo individual, y quien tiene unas limitaciones habrá de dedicar a ese trabajo más tiempo que otros. Al llegar a ese punto, ya no es la escuela la que tiene que adaptarse al ritmo del alumno, es el alumno quien tiene que dedicar más esfuerzo para seguir el ritmo que se exige a la escuela (p. 85).



## ANTOLOGÍA DE TEXTOS SOBRE LA EDUCACIÓN COMISIÓN DE CULTURA

### VI. **Fernando SAVATER, *El valor de educar*, Ariel, Barcelona 2007.**

1. Lo primero que aprendemos en la escuela es que no se puede estar toda la vida jugando. A jugar y a las cosas que vienen jugando aprendemos solos o con ayuda de cualquier amiguito: a la escuela vamos para aprender aquello que no enseñan en los demás sitios (p. 104).

### VII. **Irene VALLEJO, *El futuro recordado* (Contraseña Editorial, Zaragoza 2020, p. 25)**

1. “Inseparables”: Nuestra agitada conversación parece obligarnos a tomar partido entre bandos opuestos: si queremos más a papá o a mamá, si somos de letras o de ciencias. En un mundo de infinitos matices, esas antítesis artificiales son peligrosas. Nos hacen creer que los alumnos inteligentes no deberían malgastar sus capacidades estudiando humanidades y que, en cambio, las asignaturas de ciencias responden a las necesidades del mercado laboral. Esas falacias arrastran a chicos con buenos expedientes hacia carreras que no les gustan y crean inseguridad entre quienes, contra viento y marea, eligen el itinerario de letras o artes.

La frontera entre ciencias y letras es arbitraria. Para los antiguos griegos solo existía el territorio común del saber y el obstáculo único de la ignorancia. Los primeros filósofos fueron físicos y el gran Aristóteles era biólogo. Los pitagóricos descubrieron el latido matemático oculto en la música y el escritor romano Lucrecio expuso en versos apasionados la teoría de los átomos. El antagonismo actual entre las dos culturas es irreal: necesitamos ecuaciones y poesía. Nadie es más listo por elegir el cálculo o la historia. Las metas de los científicos y los artistas son las mismas: comprender el mundo, derribar prejuicios, hacernos libres. Por eso, deberíamos dejar de tomarnos estas divisiones al pie de la letra y a ciencia cierta.

### VIII. **José Antonio MARINA, *El bosque pedagógico y cómo salir de él*, Ariel, Barcelona 2017.**

1. ¿La educación debe formar para el mundo que hay, para el mundo que es probable que haya, o para el mundo que sería deseable que hubiera? (p. 24)
2. Al estudiar el papel de los docentes, Ashton y Webb destacaron la eficacia de “aquellos que tenían el convencimiento de que podían contribuir significativamente a las vidas de sus alumnos y estaban pública y personalmente comprometidos a hacerlo”. El sentimiento de la inutilidad de su tarea que tienen muchos docentes es causa de su desánimo y acaba conduciendo a la inutilidad real. Es una profecía autocumplida (pp. 238-9)

### IX. **José Antonio MARINA, *Despertad al diplodocus. Una conspiración educativa para transformar la escuela... y todo lo demás*, Ariel, Barcelona 2015.**

1. Cita de Richard Riley: “Estamos preparando a nuestros estudiantes para trabajos que aún no existen, en los que tendrán que usar tecnologías que no han sido inventadas, para resolver problemas en los que no hemos pensado todavía” (p. 63).
2. James Heckman, premio Nobel de Economía, es un científico al que todos los educadores deberíamos estarle agradecidos por haber demostrado que la inversión en educación infantil es la que produce mayores retornos económicos a una nación (pp. 63-64).



## ANTOLOGÍA DE TEXTOS SOBRE LA EDUCACIÓN COMISIÓN DE CULTURA

3. Me gusta contar a mis colegas la historia de los canteros. Lo haré una vez más. Mientras se construía una catedral, un paseante curioso se acerca al lugar donde trabajan los canteros. Se acerca al primero de ellos y le pregunta: “¿Y usted qué está haciendo?”. Y el cantero, que no debía estar en su mejor día, le contesta: “Aquí sudando con esta maldita piedra, con este calor, y con el cabrón del capataz encima. La vida es un asco”. Se acerca al segundo cantero y le repite la pregunta: “¿Y usted que está haciendo?”. “Lo que me han mandado: que talle esta piedra con las medidas que me han dado”. Se acerca al tercero, le repite la pregunta y el cantero le responde con entusiasmo: “¡Estoy construyendo una catedral!”. Los tres estaban haciendo la misma cosa, pequeña sin duda. Pero el tercero no había olvidado la grandeza del proyecto para el que estaba trabajando y del que su acción recibía significado. En el aula, nuestra tarea puede parecer muy pequeña —enseñar a leer, o la tabla de multiplicar, o a decir *pencil*—, pero el proyecto es magnífico: colaborar a la humanización del mundo (p. 93).
4. Todo el personal que trabaja en un centro educativo debe considerarse personal docente, incluidos los conserjes, la administración, el personal de cafetería, los conductores de autobuses escolares o el personal de limpieza. Todos deben saber que forman parte de la tribu y están colaborando en el éxito educativo (p. 102).